

Ensayos y Reflexiones/*Essays and Reflections/Ensaaios e Reflexões*

Cuidado humano en el binomio madre e hijo desde la cosmovisión de Madeleine Leininger/ *Human Care in the binomio mother and son since the cosmovision of Madeleine Leininger/ Cuidado humano no binomio mae e filho a partir da visão de mundo Madeleine Leininger.*

Frediminda Vargas Cárdenas¹, Flor Ángela Sanmiguel²

Recibido: 28 de Marzo de 2017

Aceptado: 1 de octubre de 2017

Resumen

Desde la cosmovisión de Leininger, el cuidado humano implica conocer y aprender de las personas sus formas de vida, sus contextos, sus creencias, prácticas y valores, en los sucesos como la maternidad, con el fin primordial de ofrecer un cuidado coherente con la cultura. El aprendizaje sobre el cuidado en las personas específicamente en la madre o gestante, se adquiere necesariamente cuando se interactúa con las personas a las que se cuida. Es decir, este aprendizaje requiere de la interacción, preparación, sensibilidad, concentración, dedicación y pensamiento crítico, para descubrir e interpretar las distintas significaciones que las personas otorgan a sus vidas y sus propios cuidados al referirnos al cuidado de la madre e hijo. Por lo que, es una puerta de entrada que nos permite comprender el significado del cuidar del binomio madre e hijo, así como también al profesional de Enfermería en la cotidianidad de las personas para aprender de ellas. Por todo lo expuesto la madre reconoce su necesidad y pide ayuda desde su nivel cultural para el cuidado de sí misma y del recién nacido a los profesionales de Enfermería que laboran en las unidades materno infantiles. De allí que es necesario y primordial un proceso de transculturización, que le permita una efectiva comunicación entre las usuarias y los enfermeros en el proceso de cuidar

Palabras Clave: Cuidados de Enfermería, Relaciones Madre-Hijo, Características Culturales.

Abstract³

From Leininger's worldview, human care involves knowing and learning from people their life forms, their contexts, their beliefs, practices and values, in events such as motherhood, with the primary purpose of offering a coherent care with culture. Learning about care in people specifically in the mother or pregnant, is necessarily acquired when interacting with the people cared for. That is, this learning requires interaction, preparation, sensitivity, concentration, dedication and critical thinking, to discover and interpret the different meanings that people give to their lives and their own care when referring to the care of the mother and child. Therefore, it is a gateway that allows us to understand the meaning of caring for the binomial mother and child, as well as the nursing professional in the daily life of people to learn from them. For all of the above, the mother recognizes her need and asks for help from her cultural level to take care of herself and from the newborn to the nursing professionals who work in the maternal and child units. Hence, it is necessary and primordial a process of transculturization, which allows an effective communication between the users and the nurse in the care process

Key Word: Nursing Care, Mother-Child Relations, Cultural Characteristics

¹ Magister en Gerencia de los servicios de Salud y Enfermería, Estudiante del Doctorado en Enfermería. Post grado Área de Concentración Salud y Cuidado Humano Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Salud. Valencia. Venezuela. frediminda@hotmail.com

² Doctora en Enfermería, Profesora Asociado de la Universidad de Carabobo, Departamento. de Enfermería en Salud Reproductiva y Pediatría. Escuela de Enfermería Dra. "Gladys Román de Cisneros", Unidad de Investigación de Salud Reproductiva (UNISAR). Valencia, Venezuela. Flor_1961sanmi@hotmail.com

³ Traducción al inglés realizada por las autoras

Resumo⁴

Da visão de mundo de Leininger, o cuidado humano envolve saber e aprender das pessoas suas formas de vida, seus contextos, suas crenças, práticas e valores, em eventos como a maternidade, com o objetivo principal de oferecer um cuidado coerente com a cultura. Aprender sobre cuidados em pessoas especificamente na mãe ou gravidez, é necessariamente adquirido ao interagir com as pessoas atendidas. Ou seja, esse aprendizado requer interação, preparação, sensibilidade, concentração, dedicação e pensamento crítico, para descobrir e interpretar os diferentes significados que as pessoas dão às suas vidas e seus próprios cuidados ao se referir ao cuidado da mãe e da criança. Então, é uma porta de entrada que nos permite entender o significado de cuidar da mãe binomial e criança, bem como o profissional de enfermagem na vida diária das pessoas para aprender com eles. Por tudo isso, a mãe reconhece sua necessidade e pede ajuda de seu nível cultural para cuidar de si mesma e do recém nascido para os profissionais de enfermagem que trabalham nas unidades maternas e infantis. Por isso, é necessário e primordial um processo de transculturalização, que permite uma comunicação efetiva entre os usuários e a enfermeira no processo de atendimento

Palavras-Chave: Cuidados de Enfermagem, Relações Mãe-Filho, Características Culturais.

Introducción

Desde el inicio de nuestra vidas el hombre se ha cuidado y desde que está inmerso en su cultura aún más. De allí que el cuidado humano desde su cultura, para él hombre es inseparable. Para Boff el cuidado significa que *“ forma parte de la naturaleza y la constitución del hombre. El modo de ser cuidado revela de manera concreta cómo es el ser humano ”* (1). El ser humano no existiría si no hubiese un cuidado, Este hecho nos cataloga de existencia humana y nos muestra el verdadero origen del cuidar que por estar ligado a la cultura es universal y diversos. Desde la óptica de la cultura, el cuidado humano implica comprender que es inseparable y propio del hombre mismo. *“ Todos los seres humanos se han cuidado desde su origen y desde que están inmersos en la cultura. Sin cuidado, los seres humanos no podrían serlo. No podría concebirse la vida misma si no existiera el cuidado. Sin él, la persona pierde su estructura, pierde sentido y muere ”* (1).

Este hecho marca la existencia humana y muestra el verdadero origen del cuidar que por estar influido por la cultura, es diverso, plural, universal y complejo. Cuidar de la vida es quizás la acción mínima fundamental de un conglomerado humano. Es algo que no sólo se relaciona con el instinto de protegerse sino que es innato del ser humano. Podemos decir, que el cuidado humano tiene *su origen en la consideración de que las mujeres poseen cualidades naturales para su ejercicio, tales como: la capacidad de engendrar, amamentar, vestir y educar seres humanos, entre otras* (2). Desde épocas anteriores, fue la mujer quien primero trató el sentido de cuidado, idea compartida por Collière (1989). Se ha considerado que las actividades tradicionales de las mujeres estarían ligadas a la vida, tomando en cuenta que cuidar representa un conjunto de actividades cuyo objetivo es garantizar y compensar las funciones vitales, que además, es diferenciado de los hombres, más semejantes entre ellas, debido a la maternidad. Sin embargo, el cuidado, por su naturaleza humana, no excluye al hombre de su ejercicio, ni de su responsabilidad. Al respecto Leininger (1991), plantea que *“ los humanos son seres cuidadores y cuidar es un distintivo universal vital para la sobrevivencia humana ”* (3). En la actualidad, si bien es cierto, que las madres en su mayoría asumen con facilidad las habilidades para cuidar de sus hijos, no es menos cierto que algunas parecen presentar dificultades en su práctica, se ha observado conductas relacionadas con el cuidado de su hijo que están alejadas de lo entendido por cuidado humano. Por cuanto vivimos en el día a día en una sociedad, impregnados de carácter versátil, donde existe una relación cultural compleja, por lo que hace necesario considerar la dimensión de la misma desde la perspectiva del profesional de Enfermería, del cuidado más humanizado el cual permite el descubrimiento de los aspectos culturales de las personas, sus prácticas y valores. Cuando estos son considerados en el cuidado de Enfermería, podemos llegar a aquellas personas enfermas haciendo que la práctica profesional, se convierta en todo momento en una

⁴ Traducción al portugués realizada por las autoras

actividad terapéutica. Los profesionales de Enfermería desarrollan su quehacer profesional, es decir, brindar cuidado en los diferentes niveles de atención enfatizando más en lo biológico en lo que respecta a la conservación y restauración de la salud a los usuarios(as) dejando a un lado los otros aspectos como: lo social, psicológico, cultural que contempla el ser humano en su totalidad. Por otro lado Tares (2001). Expresa que *“no existe en el profesional de salud total aceptación antes los saberes que no emanan de su formación académica, y sin darse cuenta se promueve un conflicto entre ciencia y cultura popular que muchas veces conlleva a menospreciar los saberes tradicionales, fomentando de esta manera atención en los servicios de salud que no contempla la cultura de la población”* (4).

En lo que corresponde a la población en específico las madre o usuarias reconocen su necesidad y solicitan ayuda desde su nivel cultural, los profesionales también parten de su mundo y por eso es necesario un proceso de transculturización, que le permita una efectiva comunicación entre las madres y la enfermera(o), de allí parte la necesidad de identificar su propia cultura, comprenderla desde su perspectivas de entender que es salud y su proceso actual. Cabe mencionar que una de las áreas donde se evidencia diferentes concepciones del proceso salud es en la salud materno infantil, es decir las madres o usuarias tienen un protagonismo importante en el cuidado de su salud y el de sus hijos donde sus prácticas se ven influidas por su saber o cultura popular. Es por ello, que donde existen relaciones culturalmente heterogéneas durante la atención se hace necesario considerar *“la perspectiva cultural del cuidado, alternativas que permite dar un toque humanístico a la esencia de la profesión, pues fomenta el descubrimiento de las perspectivas culturales de cada una de las personas y su consideración cuando se brinda atención”* (5). Estas conductas que guardan relación con las responsabilidades de la maternidad y específicamente de cuidar de la vida humana, tienen que ver con: el vínculo afectivo, sentimientos de interés, preocupación y protección del nuevo ser, así como su alimentación y educación.

Elementos importantes que favorecen el proceso de crecimiento y desarrollo del ser humano.

En este orden lógico, al referirnos al cuidado la educación impartida en la madre sobre la lactancia es primordial, ya que crea un vínculo de maravillosas posibilidades entre madre e hijo, en una relación de amor, de enriquecimiento mutuo, ya que es un canal de diálogo entre ambos. Primero el vínculo será mamá y el neonato, luego mamá con el recién nacido, papá hasta el resto de los miembros familiares. Y así se irán marcando huellas a lo largo de toda la vida. De allí que, *“La Enfermera debe dedicar especial atención a las madres, utilizando orientaciones continuas o permanentes en cada oportunidad que asiste a la mujer desde la hospitalización o en el retorno en la consulta de enfermería puerperal”*. En sentido contrario, al preguntarles sobre lo que cambiarían para mejorar la atención, el primer lugar lo ocupó el trato de los profesionales (6). Por tal razón, comprender las creencias y prácticas de cuidado que las madres brindan a sus hijos recién nacidos contribuye a la profundización del conocimiento en torno a la diversidad cultural inmersa en ese modo particular de cuidar. De acuerdo con Leininger, *“los profesionales de enfermería deben conocer las semejanzas y diversidades del cuidado de las personas a quienes les brindan cuidados para ofrecer a los usuarios de diversas o similares culturas, un cuidado congruente y oportuno”* (3). Estos forman parte del cuidado, que se ha transmitido de una generación a otra como un conjunto de ideas, modelos cognitivos, expectativas y normas que guían las respuestas de las madres, familia y personas como es el cuidado del nuevo integrante familiar, es decir, del recién nacido. Todas estas consideraciones anteriores nos impulsan el que hacer investigativo de las autoras Vargas y Sanmiguel, en interpretar y comprender las acciones de cuidado con respecto a las mujeres (usuarias) en torno a su estado reproductivo, es decir, gestantes, púerperas y el recién nacido, en una población determinada, es decir, todas las usuarias que ingresen en una unidad materno infantil. Obteniendo un enlace de conocimiento del cuidado con esta perspectiva, desde la cosmovisión de Madeleine Leininger, elaborando preguntas claves para orientar tales investigaciones con respecto a cómo las enfermeras ven el significado del cuidado cultural en las mujeres en su estado de gravidez, durante el parto y el puerperio, aunado a esto el cuidado de los recién nacidos y cuáles de esos cuidados se pueden preservar en el cuidado binomio madre e hijo. Enfermería al tomar conciencia del gran papel que

desempeña, en cuanto al cuidado humano en la mujer gestante con su cultura busca “*explicaciones en otras disciplinas e intenta incorporar ciencias humanas como la antropología en el cuidado de enfermería*” (7). En donde la antropología presta su colaboración a la Enfermería, para que el cuidado que se dé a la persona sea completo y complejo, siendo esto una visión de la antropología. Es decir, aproximarse a la persona o fenómeno de estudio tratando de aprender del otro a partir de lo que él pudo expresar o enseñar. Según expresa Lipson “*la antropología permite una mirada o visión con triple perspectiva desde el relativismo cultural que da una visión holística y comparativa de la cultura y es a partir de allí que la diversidad adquiere su auténtica dimensión*” (8). En todas estas actividades de la vida del ser humano está implícito el cuidado materno y son asumidas con cierta autonomía después que la madre recibe orientación y entrenamiento, por parte del profesional de Enfermería manifestando con su conducta que la vida de su hijo tiene gran valor por lo que requiere de un buen cuidado.

El Cuidado Humano

El verbo cuidar asume la connotación de causar inquietud, entregar la atención. Para Enfermería, según Mayeroff tiene un significado mucho más amplio y se refiere básicamente al aspecto humano. Así define el cuidado como “*ayudar al otro a crecer y a realizarse como persona, es una manera de relacionarse con alguien que implica desarrollo*” (9). El cuidado, así como lo expresa Boff es uno de los temas centrales en Enfermería y aunque ha tenido diferentes y numerosos significados como se ha señalado anteriormente, en la disciplina posee como tema común su carácter de interacción con el otro u otra. Es decir, “*Ello implica por un lado, un modo de ser mediante el que la persona sale de sí y se centra en el otro con desvelo y solicitud*” (1). En tal sentido se entiende el cuidado como una actitud de responsabilidad y involucramiento afectivo con otro ser humano. La palabra cuidado “*incluye dos significaciones básicas, íntimamente ligadas entre sí. La primera la actitud de desvelo, de solicitud y de atención para con el otro. La segunda, de preocupación y de inquietud, porque la persona que tiene cuidado se siente envuelta y afectivamente ligada al otro*” (1). De allí que, el Profesional de la salud “*brinda un cuidado solidario al usuario, ya que en él hay una disposición de ayuda mutua entre el profesional y el paciente, que eleva sus niveles de conciencia, posibilita el fortalecimiento de las relaciones de sociabilidad y contribuye para el restablecimiento de la salud*”(10). El término cuidado humano, acuñado a la cotidianidad de la Enfermería venezolana desde el año 1998, ha causado un gran revuelo que nos ha llevado a hacer un alto en el trabajo para explorar su significado, su sentido, su motivación, sus fundamentos en fin su esencia. M. Leininger dijo que el cuidado “*es un arte y ciencia humanística aprendida que se centra en conductas de cuidados personalizados (individuales o de grupo), funciones y procesos dirigidos hacia la promoción, el mantenimiento de conductas de salud o la recuperación de enfermedades que tienen significación física, psicológica, cultural y social*” (3).

Relación Madre e Hijo

Durante la búsqueda de numerosos trabajos realizados en el siglo XX por varios investigadores, entre los más destacados psicoanalistas europeos, norteamericanos y latinoamericanos como fueron Freud, Spitz, Bowlby, Gessell, Mahler, Winnicott, Bion y otros, se comenzó a constatar que las relaciones entre padres principalmente en el binomio madre e hijo durante los primeros años del niño tenían una gran incidencia en la formación de la personalidad, siendo esto un aspecto fundamental para el desarrollo mental de ambos. No podemos negar que entre la madre y el niño existen una conexión biológica, pero no se puede descartar la parte psicológica. A. Kimura (1996) citada por L. Fascioli (2005) expresa que el trabajo clínico con las madres y sus bebés y la observación de como interactuaban se convirtió en un campo en expansión ya que se consideraba que esta primera relación era el prototipo de todas las formas de intercambio posteriores de la persona (11,12). Podemos decir que las necesidades que tienen la madre e hijo durante la gestación y el puerperio deberían ser

comprendidas en momento que ingresen en un centro hospitalario, tomando cuenta los aspectos socio-culturales que les permita ser ellos mismos en ese momento crítico vital, incluyendo el núcleo familiar.

El Cuidado de Enfermería en el Binomio Madre e Hijo

Entre las múltiples acciones que el profesional de Enfermería debe desempeñar al ejercer su profesión, una de las que le brindan mayores satisfacciones es la atención de la madre en el momento del parto, por la trascendencia especial que tiene el nacimiento de un niño sano. Antes de examinar más detalladamente su papel en la atención a la madre y el niño, cabe aclarar que el nacimiento es la culminación de un ciclo que puede comenzar mucho antes de la concepción y extenderse durante los primeros años de la vida del niño hasta su egreso de la escuela elemental. El papel de la enfermera en el ciclo materno infantil consiste en contribuir al desarrollo adecuado y al desenlace feliz del mismo en el plano profesional. Como miembro del equipo de salud, debe encargarse de planear y realizar programas de educación del equipo de Enfermería y de la madre y su familia. Finalmente, como está implícito en sus funciones de enfermera, debe asumir la tarea de prestar y supervisar los cuidados de Enfermería a la madre y al niño. Los cuidados que la enfermera debe prestar a la madre y al niño durante el período prenatal, del parto y posnatal, en circunstancias normales son que el número y preparación del personal y los recursos disponibles sean relativamente adecuados. La enfermera posee condiciones para interactuar con las madres, familias y el entorno para ayudar en la orientación en el proceso de vivir, aumentando nuevos conocimientos y nuevos conceptos, entendiendo la relación con sus hijos (a), con sus familias como una situación de cuidado de valorización de los determinantes culturales, sociales, psicológicos envueltos en un proceso complejo, y nos puede orientar hacia la reflexión acerca del cuidado de Enfermería que brindan a las madres en cuanto al cuidado humano de sus hijos.

Teoría de Madeleine Leininger

Leininger plantea una Teoría del cuidar o Teoría transcultural sosteniendo que hay como universalidades y diversidades en el cuidar. Es decir, esta propuesta contesta a *“la praxis de enfermería que se llevaba y continúa aun orientada a los procedimientos técnicos de la curación y al culto de la eficiencia, productividad cosificando al doliente y omitiendo su condición ontológica”* (13). La autora identificó 175 constructos de cuidar o cuidados con significados, usos e interpretaciones específicas. Propuso también la etnoenfermería, es decir, un método basado en la etnografía centrado en las percepciones émicas de los informantes en vez del enfoque ético del investigador. De allí que la antropología y filosofía instan a trascender el enfoque del escenario intrahospitalario para ir al encuentro del ser humano. Leininger enfatiza en la ciencia y el arte humanístico aprendidos, centrados en el comportamiento, las funciones y los procesos del cuidado personalizados adaptando y reestructurando los cuidados culturales. En cualquier cultura los seres humanos perciben y experimentan comportamientos de cuidado y no cuidado dentro del contexto cultural familiar, institucional y social. Vivimos en el día a día en una sociedad impregnada de versatilidad, donde existe una relación cultural compleja, que hace necesario considerar la dimensión de la misma desde la perspectiva del profesional de Enfermería, del cuidado más humanizado el cual hace necesario el descubrimiento de los aspectos culturales de las personas, sus prácticas y valores. Propuso el Modelo del Sol Naciente para ilustrar la Teoría de la Universalidad y Diversidad del Cuidado Cultural. La teoría indica *“que así como las personas en todo el mundo tienen características universales y diversas de acuerdo con su cultura, el cuidado de la salud igualmente tiene semejanza y diferencias de acuerdo con el contexto cultural en que se encuentra”* (14). Estas diferencias y semejanzas del cuidado cultural deben ser identificadas y comprendidas para que las enfermeras(os) que realizan cuidados directos sean eficientes al asistir a las personas de diferentes culturas ofreciendo un cuidado culturalmente conveniente. Leininger se caracterizó por ser la primera enfermera que dividió desde la antropología, la universalidad y diversidad del cuidado, quien

incentivo a muchos autores para que desde las diversas culturas se distinga lo que las personas sienten, piensan y hacen en torno a su propio cuidado de la salud. *“Al comprender desde cada cultura ese cuidado se le podrá expresar bajo los diferentes modos de promoción y mantenimiento de la salud, las distintas maneras en que se previene y se enfrenta a la enfermedad y las varias formas terapéuticas de abordarla”* (14). Cada persona, cada grupo tienen sus propias prácticas, creencias, valores y tradiciones. *“No es posible pretender homogeneizar el cuidado y pensar que los de una cultura sean válidos para las demás”* (15). Esta autora insta a *“buscar, descubrir, comprender e interpretar las circunstancias del comportamiento de las personas en torno al cuidado”* (16). En esa búsqueda juiciosa las mismas personas se comprometen con los profesionales de Enfermería a *“develar sus significados y a enseñar propositivamente las creencias y prácticas que guían sus modos de pensar y de actuar frente al cuidado de su salud”* (17).

Consideraciones Finales

Comprender las creencias y prácticas de cuidado que las madres brindan a los recién nacidos contribuye a la profundización del conocimiento en torno a la diversidad cultural inmersa en ese modo particular del cuidar. Los profesionales de Enfermería deben conocer las semejanzas y diversidades del cuidado de las personas a quienes les brindan cuidados para ofrecer a las usuarias de diversas o similares culturas, un cuidado oportuno y congruente; en donde los cuidados que se ha transmitido de generación en generación como un conjunto de ideas, expectativas y normas que guían las respuestas de las madres y de sus familia ante un fenómeno tan especial como es el cuidado del recién nacido. El profesional de Enfermería que se compromete en cuidar al ser humano de una manera sensible, y congruente con la cultura, aborda el fenómeno con una cosmovisión comprensiva. Es decir, considera a las personas a quienes se cuida, como expertas en lo propio para que a partir de allí pueda hacer las propias interpretaciones y ofrecerle el cuidado de Enfermería desde una perspectiva cultural. Esta cosmovisión implica no sólo entender a las personas en su contexto cultural, sino también brindar un cuidado sensitivo y congruente. También adquirir un conocimiento cultural de las comunidades donde se labora de tal forma que se adquiera constructivamente una competencia cultural. La investigación ayuda a incorporar en la práctica, el significado del cuidado en la salud reproductiva desde una perspectiva transcultural, es decir, una práctica influida por un conocimiento cultural adecuado. Para la atención del cuidado se considera lo siguiente: *“Valoración o evaluación Cultural. Intervención que incorpora las Creencias y Prácticas Culturales”* (8). Se puede decir que la evaluación es el proceso a través del cual se interpreta lo que se observa del paciente. Ello permite formular preguntas adecuadas. En cuanto a las creencias y prácticas se deben considerar tanto las positivas como las negativas. En este sentido si *“las creencias y prácticas son benéficas o no presentan daños se podría preservar y por lo contrario que produzca daño se puede negociar”* (8). Siempre llegando a un acuerdo beneficioso. Es de allí el papel importante que desempeña Enfermería, es decir, *“la enfermera debe tomar una explicación firme de los riesgos y ayudar a las personas a sustituir con una práctica más sana reconociendo siempre la autonomía”* (5). Al tener en cuenta todo este modo de acción favorecerá el cuidado diferencial, con lo cual damos cuenta de las singularidades del ser humano pero al mismo tiempo si *“reconocemos la universalidad de las prácticas y valores de las diferentes comunidades se podrá determinar las generalidades del mismo”* (16). De esta manera, conociendo la cultura en la cual están inmersas las personas a las que se cuida, se pueden predecir las decisiones y acciones para preservar, negociar o reestructurar el cuidado; darle sentido a las costumbres, los valores y los mitos que se asocian con el cuidado de los recién nacidos, permitiendo ofrecer acciones de cuidado sensitivo con la cultura a la que pertenecen cada trinomio (padre, madre y neonato). Por tal razón, ganar conocimiento sobre la cultura de los otros, facilita la interacción que proporciona el cuidado que brinda el profesional de Enfermería, de este modo, puede concertar las acciones potenciales y las alternativas de cuidado que se basan en las creencias y valores de las personas y de las familias a quienes se cuida. Así las acciones de cuidado de la madre y del hijo (binomio), se determinan conjuntamente haciéndolo aceptable y acorde con la cultura.

Referencias Bibliográficas

- 1-Boff L. El cuidado esencial: ética de lo humano, compasión por la tierra. Madrid: Editorial Trotta; 2002. p. 24.
- 2-Colliere M. Promover la vida: la práctica de las mujeres de virtudes a los cuidados de enfermería. Lisboa: Sindicato de Enfermeros Portugueses; 1989. p. 24.
- 3-Leininger M. Cultura care diversity and universality: a theory of nursing. New York: National League for Nursing; 1991. p. 120.
- 4-Tarrés S. El cuidado del otro: diversidad cultural y enfermería transcultural. *Gazeta de Antropología* 2001; 17.
- 5-Vásquez L. Cuidado de enfermería desde las perspectivas transcultural. *Rev. Investigación y Educación de Enfermería* 2001; 19(1):77.
- 6- Palmet M. Determinación de calidad de atención del profesional de enfermería en el Servicio de Hospitalización Barranquilla Colombia. *Revista ANEC (Colombia)* [Internet] 2007; 67:30-31. Disponible en: http://www.anec.org.co/images/Documentos_ANEC/rev_67.pdf [consulta: 4 ene 2017].
- 7-Torrealba F. Antropología del cuidar. Madrid: Fundación MAPFRE; 1998. p. 38.
- 8-Lipson J. Temas culturales en el cuidado de enfermería. *Revista Investigación y Educación en Enfermería (Colombia)* 2002; 20(1):56-68.
- 9-Mayeroff M. A arte de servir ao próximo para servir a si mesmo. Río de Janeiro: Récord; 1971. p. 24, 33, 46.
- 10-Bettinelli L. Cuidado solidario. Passo Fundo: Pe. Berthier; 1998. p. 35.
- 11-Fascioli L, Larrobla C. El cuidado del vínculo madre-hijo durante el período gestacional y puerperal que realizan licenciados enfermeros en centros de salud públicos de Montevideo que brindan atención materno-infantil. [Tesis de Maestría]. Montevideo: UdelaR, Facultad de Enfermería; 2005.
- 12-Kimura A, Fumiko L. O sentimento de apego materno durante a fase gestacional. *Rev. Paul de Enfermagem* 15(1-3):9-16.
- 13-Krederdt Araújo SL. Reflexiones sobre el cuidado de enfermería: estudio etnográfico en enfermeras docentes de la Universidad Nacional Mayor de San Marco. [Tesis doctoral]. Lima: UNMSM; 2006.
- 14-Leininger M. Culture carediversity and universality: a theory of nursing. New York: Nacional League for Nursing Pres; 2002. p. 15, 16, 48.
- 15-Vásquez M. El cuidado cultural adecuado: de la investigación a la práctica. En: *El arte y la ciencia del cuidado*. Grupo de Cuidado Facultad de Enfermería Universidad Nacional. Bogotá: Unibiblos; 2002. p. 315, 322.
- 16-Leininger M. Transcultural nursing. Concepts, theories, and practices. Nueva York: McGraw-Hill; 1995. p. 78.
- 17-Vásquez M. Desarrollo conceptual en enfermería: evolución, tendencias y desafíos. *Av Enferm* 2006; 24(1): 73-80.
- 18-Vargas Y, Sanmiguel F. Actitudes sobre la lactancia materna en púerperas con Diabetes Mellitus. *Salus (Venezuela)* [Internet] 2012; 16(3):17-20. Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/fcs/vol16n3/art04.pdf> [consulta: 4 ene 2017].